

PRÁCTICAS INTEGRALES EN ETNOGRAFÍA

Morgante, María Gabriela

Valero, Ana Silvia

Parte de las reflexiones que compartiremos aquí resultan de un proceso que parte de la enseñanza de la Etnografía y se combina progresivamente con una experiencia de investigación-extensión sobre la vejez y el envejecimiento. En los comienzos, hace unos 20 años atrás, estos tres ámbitos de intervención se pensaban como recorridos casi autónomos. No obstante, la práctica sostenida y el ejercicio crítico y reflexivo acerca de la misma, nos llevan a los resultados que queremos compartirles aquí.

¿Cuál es el punto de partida?

Para dar cuenta de ello nos remitimos a los Seminarios de Antropología, dictado por algunos miembros del LINEA entre los años 2000 y 2006 en el Programa de Educación Permanente para Adultos Mayores (PEPAM), dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata PEPAM. Ese Seminario -inicialmente centrado en el análisis de ciertos conceptos antropológicos y de ejemplos etnográficos acerca de la diversidad cultural de experiencias relacionadas el envejecimiento-, a lo largo de los cuatrimestres se reformuló para dar cuenta de las propias vivencias sobre la vejez y las múltiples dimensiones que adquieren las relaciones entre “viejos” y “jóvenes”. Dicho acercamiento se viabilizó desde la reflexión sobre el papel de los mayores en distintas sociedades y sus interacciones con sujetos de otras generaciones, promoviendo la apertura a nuevas formas de relación y diálogo intergeneracional. De este modo, este seminario constituyó en un espacio en el que se revisaron ciertos estereotipos asociados a los mayores a la luz del conocimiento etnográfico, y donde los Adultos Mayores expresaron sus perspectivas sobre roles y relaciones sociales en los contextos en los que participan. También favoreció el diálogo, la escucha y el respeto por la posición del otro, a la vez que permitió identificarse o distanciarse de las experiencias vividas por sus pares, según el caso. En este sentido, nos propusimos desde el comienzo favorecer la participación y el conocimiento interpersonal

(MARTINEZ, MARIA ROSA, MORGANTE, M.G. y REMORINI, C. (2010). Etnografía, curso vital y envejecimiento. Aportes para una revisión de categorías y modelos. Perspectivas en Psicología, (13) 33-52)

Lo que en esos años se manifestó como un campo relevante de trabajo en relación a lo que hoy elegimos llamar “Personas Mayores”, se trasladó paulatinamente al interés por compartir algunas experiencias, con los estudiantes de grado de la Licenciatura en Antropología de la FCNyM (UNLP). Así comenzamos a realizar “trabajo de campo”, como lo denominamos en la disciplina, en las que los estudiantes de grado de la asignatura Etnografía (en la que las autoras nos desempeñamos como docentes) desarrollaban ejercicios de observación, encuestas y entrevistas entre las Personas Mayores que participaban del Pepam.

Los resultados de estas intervenciones nos acercan a las reflexiones que en el escenario presente entendemos como las PRÁCTICAS INTEGRALES, un tema central de la AGENDA UNIVERSITARIA, en diálogo con los múltiples TERRITORIOS en los que concebimos actualmente el desarrollo de las problemáticas sobre la vejez y el envejecimiento.

En esta presentación ofrecemos algunas reflexiones sobre la combinación de prácticas pre-profesionales de la Cátedra de Etnografía II, FCNYM, UNLP en un barrio peri-urbano del Gran La Plata (Valero y Morgante, 2019), con dos proyectos – de extensión e investigación- referidos a trayectorias de vida, vejez y relaciones intergeneracionales: “Aprendiendo con y para la `Tercera Edad´. Hacia una promoción integral del bienestar de la Persona Mayor como sujeto de derecho” y “Análisis antropológico del proceso de envejecimiento activo en contexto urbano y su proyección en el marco de las políticas públicas”. En este trayecto reflexionamos acerca de las formas plurales de ser Persona Mayor y las interconexiones entre las edades, géneros y territorios que resultan significativas para una intervención que contemple la construcción de una agenda conjunta entre universidad y comunidad.

¿A qué nos referimos cuándo hablamos de prácticas integrales?

La integralidad en las prácticas universitarias responde a una aproximación enfocada en el diálogo de saberes (Tomassino y Rodríguez, 2013) en un doble plano: como una articulación extensión, docencia e investigación en el marco de las prácticas situadas, y como profundización de la doble vía entre universidad y territorios.

En el segundo de estos planos, implica una transformación en las relaciones entre universidad y territorialidad, en tanto parte de la puesta en crisis de las formas tradicionales de concebir y conceptualizar la producción y circulación de saberes.

Las transformaciones en las relaciones entre universidad y territorios tiene, además de alcances teóricos, implicancias en vinculación con una mirada ético-política sobre el rol

de las instituciones educativas en tanto instituciones sociales, incluida la universidad. La perspectiva de la integralidad prácticas abre paso a la posibilidad de cambiar de sentido y descubrir las dinámicas y juegos de producción, valoración y circulación de saberes.

En el mismo sentido, las relaciones entre universidad y territorios implican también un cambio de ángulo en el proceso educativo en la medida en que si bien en el aula podemos construir procesos activos, el trabajo a terreno y la extensión en esta dimensión aportan un plus dado por la relación dialógica con los sujetos de la comunidad (Tomassino y Rodríguez, 2013).

A la vez, esta concepción del trabajo en el territorio resulta significativa cuando se combina con la perspectiva de una Etnografía Aplicada (Morgante et. al, 2018) que pone el foco en las formas plurales en que los sujetos construyen colectivamente formas de sentir, pensar y hacer acerca del mundo y de los demás sujetos y conjuntos con los cuales se vinculan. Se abre paso así al reconocimiento de modos plurales y diversos en los cuales los procesos de significación vinculados con la edad social se articulan con otros referentes tales como el género y la posición en la estructura social, entre otros, y donde la pertenencia a determinado territorio, constituye un referente crítico que singulariza identidades colectivas y trayectorias vitales.

La Etnografía aplicada a la vejez y el envejecimiento nos permite incorporar la perspectiva de las representaciones sociales sobre las Personas Mayores, muchas de ellas de contenido estigmatizante y contrarias a derecho, acentuadas en el momento que atravesamos por la relación entre estas personas y la pandemia.

Así, desde un enfoque de la integralidad de saberes y de una Etnografía Aplicada, encuadramos las experiencias de docencia-investigación-extensión con respecto a las Personas Mayores y las vejeces en una conceptualización de las personas adultas mayores como sujetos de derecho. Planteamos que la etnografía enfocada en la temática de las vejeces permite explorar la edad más allá de su componente cronológico y, a la vez, analizar su relación con otros diacríticos que condicionan el acceso y el disfrute de los recursos y de las oportunidades, tales como: el género, el nivel socioeconómico, el nivel educativo, la residencia y otras variables susceptibles de ser abordadas en conjunto (Morgante y Valero, 2019). La perspectiva etnográfica permite también poner de relieve la pluralidad y diversidad de las Personas Mayores a la vez que posibilita una forma de producción de saber no sólo sobre sino con los otros. En especial, mediante una aproximación a las trayectorias de vida, el conocimiento etnográfico deviene capaz de poner en discusión las visiones unívocas a

la vez que permite ampliar los marcos referenciales para el desarrollo de políticas públicas sobre los conjuntos más vulnerables ante la misma, entre los cuales se encuentra el conjunto de las Personas Mayores (Morgante y Valero, 2020). Como consecuencia de ello, la etnografía enfocada en las vejez pone de relieve la heterogeneidad, pluralidad y diversidad que caracteriza a las Personas Mayores eludiendo su conceptualización como un sujeto homogéneo.

¿Cuál es nuestro territorio?

Para responder a ello, debemos referirnos a un barrio del periurbano de la ciudad de La Plata, y en especial al Club Corazones de El Retiro (replicando el nombre del barrio), donde funciona uno de los centros comunitarios de Extensión universitaria que dependen de la Prosecretaría de Políticas sociales de nuestra universidad.

A ese club concurre un grupo de Mujeres Mayores autodenominado primero Grupo de la Tercera Edad Alegría de Corazones de El Retiro. Sobre la base del área de vacancia antes definida, desarrollamos talleres de frecuencia semanal cuyos temas y actividades nucleares resultaron del diálogo del equipo de extensión con el grupo de la Tercera Edad Alegría de Corazones. Nuestros encuentros se enfocaron en un primer momento en conversar acerca del pasado del barrio, las actividades cotidianas y domésticas, luego nuestra iniciativa fue progresivamente reemplazada por temáticas acordadas en base al fluir del interés del grupo.

Este primer recorrido, en 2017, complementamos las intervenciones con un proyecto de investigación acerca del proceso de envejecimiento en contexto urbano y su proyección en las políticas públicas, que comenzó a realizarse en paralelo y en diálogo con los avances en el proyecto de extensión.

A su vez, progresivamente y a partir de la construcción de un diálogo con el colectivo de PM con el cual realizábamos el proyecto, quienes formalmente eran enunciados como destinatarios, pasaron a ser partícipes y pares de una construcción conjunta.

Además, el curso de los dos proyectos de extensión e investigación condujo a una reformulación del contexto y la propuesta de Prácticas Pre-profesionales en el marco de la Cátedra de Etnografía II, antes implementadas en el marco del PEPAM, hacia el grupo de Mujeres mayores junto a las interacciones con dos escuelas primarias del barrio El Retiro.

Las prácticas a desarrollar por las y los estudiantes, se orientaron hacia el diseño e implementación de propuestas de intervención en extensión- investigación que

promovieran la expresión de las representaciones en torno a las vejeces y las relaciones intergeneracionales. Las prácticas tomaron la forma de talleres en los cuales se exploraba y se expresaban los saberes, sentimientos y experiencias de niñas y niños con respecto a las Personas Mayores del barrio El Retiro en referencia a actividades cotidianas con repertorios variados con referencia a tiempos pasados en el barrio incluyendo, prácticas alimentarias, juegos, producción y roles de género en el ámbito doméstico como también las formas de relación intergeneracional en la vida cotidiana actual.

¿Cuáles son las perspectivas y proyecciones de estas prácticas integrales y situadas?

La experiencia alcanzada a la fecha nos advierte sobre la riqueza disciplinar (e interdisciplinar), metodológica, ética y política de este modo de trabajo.

Entre otras cuestiones nos acerca a la riqueza de los datos obtenidos y compartidos, donde la producción y la reflexión se retroalimentan entre las prácticas de los estudiantes de grado y el desarrollo de las propuestas que desde los proyectos mencionados van resultando.

Por otra parte, pone a estos datos y los resultados de sus análisis, en condición de ser compartidos y discutidos ya no solo con las PM, y con los niños y niñas de las escuelas, sino también con instituciones comunitarias locales. No obstante, esta articulación de ve desfavorecida por un campo de intereses entre actores universitarios, barriales, gubernamentales y de la sociedad civil para los que las temáticas e intereses de las PM siguen siendo periféricas, y con propuestas enfocadas fundamentalmente en las infancias y adolescencias.

A nivel de la agenda de las propuestas de trabajo territorial desarrolladas desde la universidad, si bien el desafío continúa, las temáticas vinculadas con las PM fueron instalándose y haciéndose progresivamente visibles. En el caso particular de la Universidad Nacional de La Plata, la conformación y creciente fortalecimiento de la Mesa de Trabajo de Personas Mayores constituye un ejemplo de este interés. Los programas de fortalecimiento de equipos extensionistas en temas vinculados con PM y relaciones intergeneracionales que se están desarrollando en estos días, convocados por la Secretaría de Extensión de la FCNyM, son otro ejemplo de ello. Y sin duda, el espacio y la convocatoria de este XVIII ENProPeMa, con su orientación no solo a los programas de educación sino también a la problematización de las vejeces, los territorios y las políticas públicas también son otro ejemplo.

Experiencias como las aquí presentadas fundadas en prácticas integrales y una etnografía aplicada con y para las Personas Mayores, dan cuenta de la necesidad de desarrollar y ampliar instancias que conjuguen extensión-investigación-docencia contribuyendo a la construcción colaborativa de una agenda universitaria que tienda puentes entre las propuestas curriculares y la singularidad territorial. Como resultado de ello, se podrá construir una agenda sensible a la puesta en pie de igualdad a todos los actores sociales que componen el escenario social con el cual la universidad dialoga.